



CAPITALISMO-IMPERIALISMO ACTUAL: desafíos de los países del sur

Olga Fernández Ríos¹

Resumen

Se analiza sobre capitalismo-imperialismo actual y se reivindica la necesidad de procesos antiimperialistas contra las políticas que afectan el desarrollo de países del sur, en especial de América Latina y el Caribe. El objetivo es contribuir al análisis y concientización de problemáticas a jerarquizar en las políticas públicas y en las luchas emancipadoras por influir en la independencia y soberanía nacional, frente a la hegemonía del capital. Se reflexiona sobre brechas entre países desarrollados y subdesarrollados con impactos sociales y en los desequilibrios entre países. Se destacan las derivadas del dominio del conocimiento, la ciencia y la tecnología con muestras de desventajas de los países del sur en esas esferas. Se reconoce la iniciativa de la UNESCO para crear un consenso mundial a favor del despliegue de conocimiento y ciencia accesible para todos, legitimando el concepto "ciencia abierta".

Palabras Claves: Capitalismo-imperialismo; orden socioeconómico internacional; conocimiento; ciencia y tecnología; ciencia abierta.

CURRENT CAPITALISM-IMPERIALISM AND THE CHALLENGES OF UNDERDEVELOPED COUNTRIES

Abstract

It is analyzed on current capitalism-imperialism and it is vindicated the need for anti-imperialist processes against policies that affect the development of southern countries, especially in Latin America and the Caribbean. The objective is to contribute to the analysis and awareness of problems to be prioritized in public policies and in the emancipatory struggles to influence national independence and sovereignty, against the hegemony of the capitalism. It reflects on gaps between developed and underdeveloped countries with social impacts and on imbalances between countries. Those derived from the domain of knowledge, science and technology stand out, showing signs of disadvantages of southern countries in these spheres. It is recognized UNESCO's initiative to create a global consensus in favor of the deployment of knowledge and science accessible to all, legitimizing the concept of "open science".

Keywords: Capitalism-imperialism; international socioeconomic order; knowledge; science and technology; open science.

Artigo recebido em: 25/01/2024 Aprovado em: 18/03/2024
DOI: <https://dx.doi.org/10.18764/2178-2865v28nEp.2024.3>

¹ Licenciada em História. Doutora em Ciências Filosóficas. Professora Titular da Universidade de Havana -Instituto de Filosofia –Cuba. E-mail: olgafe@gmail.com.

1 INTRODUCCIÓN

Este artículo se inspira en la convocatoria de la XI Jornada de Políticas Públicas y en los temas escogidos para su desarrollo en ocasión de los cien años de un clásico del pensamiento marxista: “Historia y conciencia de clase” de George Lukács. Se trata de temas de gran vigencia por su vinculación con la situación del capitalismo en la actualidad y las complejidades de los procesos emancipatorios como necesidad histórica, sin perder de vista la formación de conciencia de clase en la lucha de hegemonías.

La evocación a la obra de Lukács también es una inspiración por su valor heurístico, aportes para el análisis del mundo actual y huellas imperecederas en la rica tradición de pensamiento marxista y de las luchas anticapitalistas a lo largo del siglo XX hasta el presente. El propio Lukács en 1967, 40 años después de la primera publicación de su libro, hizo un profundo análisis de su contenido, motivaciones, aciertos y elementos que pueden haber contribuido a hacerla polémica. Todo ello visto a la luz de las transformaciones sociales, de los cambios de época y de los ocurridos en el propio capitalismo entre las primeras décadas del siglo XX hasta finales de los años 60 del mismo siglo. Se trata de su Prefacio a “Historia y Conciencia de Clase” para su publicación en Italia en 1967. También aparece en la edición cubana de 1970, un año antes del fallecimiento de Lukács.

Muchos de sus análisis en ese prefacio impactan por la profundidad de sus convicciones marxistas y por su honestidad y capacidad autocrítica. A la vez queda claro que 40 años después de 1923, mantenía intacta su convicción sobre la esencia explotadora del capitalismo y sobre la necesidad de luchar contra ese injusto sistema económico y social. Una muestra del mantenido anticapitalismo de Lukács se evidencia cuando en ese prefacio plantea:

Nunca incurrí en el error, que he observado en muchos obreros e intelectuales pequeñoburgueses, un error impuesto, en último análisis, por el mundo capitalista. Me ha preservado de ello el odio que se remonta al período de mi adolescencia, un odio lleno de desprecio hacia la vida en el capitalismo (LUKÁCS, 1970, p.8).

Entonces, muy merecido homenaje pues en el centenario de la publicación de “Historia y Conciencia de Clase” somos muchos en el mundo los que denunciamos el mantenimiento de la esencia explotadora y enajenante del capitalismo; que reconocemos la necesidad de luchar por la emancipación humana, hoy en su sentido amplio al incluir la emancipación de pueblos y naciones afectados por el capitalismo y el imperialismo y que comprendemos las diversas dimensiones y formas que hoy adquiere la lucha de clase y el rol fundamental de la subjetividad en el arduo proceso de socavar la hegemonía del capitalismo.

Desde nuestra perspectiva la temática escogida posibilita ver de conjunto la reconfiguración global del capitalismo como sistema económico y social y su lógica de existencia expuesta por Marx y Engels en el Manifiesto Comunista: la internacionalización del capital que más tarde condujo al desarrollo del imperialismo.

Ese sigue siendo un proceso histórico inherente a los intereses de la burguesía y a su necesidad de expansión que ha atravesado por diversas etapas hasta hoy, cuando un reducido grupo de países con amplio dominio de las transnacionales y los oligopolios, bajo la égida de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón se erigen en “centro” del poder mundial. Ello supone la existencia de una periferia subordinada, en gran medida subdesarrollada o eufemísticamente “en desarrollo”.

En ese contexto reivindicamos la lucha y resistencia de carácter antiimperialista contra las políticas que afectan el desarrollo de los países del sur, con especial énfasis en nuestro continente, muchas veces afectados por acciones injerencistas o intervencionistas mantenidas bajo la égida de una política de Estado: la Doctrina Monroe impuesta por Estados Unidos desde 1823.

Se trata de asumir una actitud política de lucha y resistencia a los poderes imperiales como condición para la independencia y soberanía nacional en los países considerados por José Martí “Nuestra América”, la del sur del Río Bravo hasta la Patagonia, sin estar ajenos a la importancia de otros escenarios de lucha antiimperialista, ni se ignora la importancia de la paz en todas las latitudes, lo que explica claramente la decisión de la CELAC de declarar a América Latina como zona de paz.

Desde su surgimiento, el imperialismo de Estados Unidos ha sido un principal obstáculo para cualquier proceso independentista y de liberación nacional en América Latina y el Caribe. Enfrentarlo sigue siendo hoy una condición para el avance de procesos emancipatorios en los países subdesarrollados que requieren de involucramiento activo de sus bases populares y multiplicación de acciones en municipalidades, proyectos comunitarios, barrios, grupos organizados, ya sean por partidos políticos o movimientos sociales. Lo importante es no verlos solo con sus potencialidades gremiales, sino con comprensión de que la resistencia, la búsqueda de alternativas al orden imperante y la unidad para esos fines, son condiciones para la emancipación social y la soberanía nacional.

No es posible agotar la amplitud temática promovida por la XI Jornada Internacional sobre políticas públicas, de ahí que solo nos centremos en algunas de las problemáticas que enfrentan los Estados Nacionales del sur del planeta en el contexto actual. Desde esa perspectiva el objetivo de este artículo es contribuir al análisis de problemáticas muy vinculadas con el mundo en que vivimos, no para contemplarlas, sino para concientizarlas por sus influencias en los procesos emancipatorios en nuestros pueblos frente a la hegemonía del capital y su engendro imperialista.

En particular interesa reflexionar sobre las grandes brechas socioeconómicas entre países desarrollados y subdesarrollados con impactos en todas las esferas sociales y en los equilibrios

internacionales entre países. Se jerarquizarán las brechas que hoy existen a partir del dominio del conocimiento con incidencia en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación. Son campos que muestran las desventajas que hoy tienen los países del sur del planeta considerados periferia de los centros capitalistas.

2 EL “ORDEN” SOCIOECONÓMICO INTERNACIONAL: brechas entre norte y sur, escalada imperialista y refundación del intervencionismo

En 2024 se conmemora el 50 aniversario de la “Declaración de Naciones Unidas por un Nuevo Orden Económico Internacional” (NOEI), proclamada en 1974 con un programa y plan de Acción para alcanzarlo. Sin embargo aún se mantienen las negativas condiciones allí analizadas como problemas que afectan a gran parte de los países ubicados en el sur del planeta, subdesarrollados, o como plantea la Organización de Naciones Unidas (ONU), en “vías de desarrollo”.

Las bases de esos problemas están en el capitalismo que ha mostrado capacidades para renovarse, manejar sus contradicciones y fomentar de manera acrítica el mito sobre su supuesta eternidad como sistema económico y social cada vez más sustentado por las políticas imperialistas. Es cierto que las formas de opresión capitalista-imperialista se han modificado, pero manteniéndose el alto grado de enajenación y explotación asentada en la producción de plusvalía, aunque con capacidades para enmascararla, junto con violaciones a la dignidad y los derechos humanos, profundas desigualdades sociales, violencia y reiteradas agresiones a la naturaleza.

A ello se suman los altos niveles de inversión en gastos militares con crecimiento continuo particularmente en Estados Unidos, demostrándose que en ese país se otorgan desproporcionados recursos para fines militares y de seguridad, a tal punto que estarían alcanzando cada año más de un millón y medio de millones de dólares, representando casi un 60% del presupuesto anual del país. Buena parte de ese presupuesto es la asignada al Pentágono para la producción de armas y sostenimiento de las fuerzas armadas sobrepasando los \$730 mil millones cada año, equivalentes a casi el 40% de los gastos militares del planeta (GARCÍA BIELSA, 2019). Sin esforzarse mucho se puede demostrar que en gran medida esas altas asignaciones van dirigidas a mantener el injusto orden socioeconómico internacional.

Con relación a América Latina y el Caribe, sin negar avances logrados desde inicios de la década de 2000, se mantienen elevados niveles de pobreza, desigualdad e informalidad en el mercado laboral. En 2014, el 28,2% de la población vivía en la pobreza de ingresos y el 46,4% de los trabajadores urbanos estaban ocupados en sectores de baja productividad. Asimismo, el promedio regional del coeficiente de Gini de concentración del ingreso —medido sobre la base de los datos que

proporcionan las encuestas de hogares— se mantenía entre los más elevados del mundo y llegaba a 0,469 en 2015 (CEPAL, 2016a y 2017).

A ello se une la proliferación de mecanismos para inculcar el mito sobre la supuesta inevitabilidad del capitalismo y para formar subjetividades alienadas y controladas por la lógica del mercado y su influencia en la vida cotidiana. Se han perfeccionado los mecanismos para hacerlo a través de propaganda que involucra e idealiza lo que es afín al capitalismo y a la vez paraliza o niega lo que puede afectarlo.

Especial significado tienen las transformaciones en el trabajo que hoy tiene elevados niveles de informalidad y grandes diferencias en la calidad de los empleos, los ingresos, el acceso a la protección social y las opciones de movilidad ocupacional. (CEPAL, 2016a).

Hoy son crecientes procesos de desaparición y creación de empleos y ocupaciones y la rearticulación de los sectores productivos a partir de la incorporación de nuevas tecnologías como son la robotización y la automatización que conllevan una disminución de determinadas labores y nuevas formas de organización del trabajo con impactos en las tendencias demográficas relacionadas con el envejecimiento poblacional y los movimientos migratorios.

A la vez se está dando un proceso de individualización del trabajo con efectos más verticalistas entre los patrones y sus asalariados. En ello influyen varios factores, incluyendo el ya mencionado desarrollo tecnológico que si bien abre nuevas oportunidades para el desarrollo y el bienestar social, incide en la ampliación del trabajo informal y en las fórmulas del llamado teletrabajo o trabajo a distancia, generalmente bien recibido por beneficios que puede introducir de inmediato.

Pero a la vez son modalidades que disminuyen las posibilidades de interacción entre trabajadores, limitan la organización y lucha sindical o la generación de demandas y reivindicaciones gestionadas a nivel comunitario, afectándose la autodefensa de los intereses y derechos laborales. A ello se une el trabajo de cuidados, sobre todo en los países subdesarrollados, sin remuneración y casi siempre en manos de mujeres. Investigaciones realizadas con el auspicio de la CEPAL muestran que de ahí derivan una serie de expresiones de la desigualdad de género, entre ellas una muy desigual carga de trabajo doméstico no remunerado entre hombres y mujeres, y, consecuentemente, una desigual distribución del uso del tiempo y una alta incidencia de desprotección en la vejez. (CEPAL, 2017a).

Además, entre otras realidades no resueltas en los últimos 50 años a pesar de generar obstáculos al desarrollo se destaca la propia crisis estructural del capitalismo con negativos impactos en todas las esferas sociales, en los equilibrios internacionales entre países y en la imposibilidad de una gran mayoría de ellos de disponer de recursos financieros encaminados a reducir las brechas existentes con relación a los países desarrollados. También en los ya mencionados, el crecimiento

desproporcionado del armamentismo y los gastos militares en que incurren EEUU y otros países y la injerencia en los asuntos internos de países considerados de la periferia.

En ese contexto se ha construido una impuesta concepción encaminada a concebir como inevitable el estatus de países subdesarrollados que predomina en el sur del planeta, de ahí que en el futuro debe mantenerse. Es una concepción paralizante y con incidencias negativas en la búsqueda de alternativas al “orden” internacional imperante llamado a sostener el consumismo derrochador, la agresión al medio ambiente y el agotamiento acelerado de los recursos naturales del planeta.

Lo cierto es que el “orden” socioeconómico internacional actual está distorsionado y desequilibrado, es absolutamente excluyente, como lo son la institucionalidad global favorable a los ricos y poderosos plagadas de incapacidades para favorecer a los menos desarrollados y actuantes en menoscabo de la soberanía e independencia nacional de los países del sur.

Principios acordados desde el fin de la II Guerra Mundial en la Carta de Naciones Unidas han sido desconocidos cuando se viola la coexistencia pacífica y se obstaculizan los intentos a favor del multilateralismo y la promoción de fórmulas de cooperación y solidaridad internacional entre Estados. En su lugar se adoptan medidas coercitivas unilaterales, se imponen programas o peyorativos listados de países con el objetivo de desmontar proyectos alternativos al capitalismo en aras de imponer el gastado demoliberalismo con su secuela de fraudes y otros vicios en el ejercicio de la política. Son mecanismos que se han estado utilizando contra varios países de nuestro continente.

3 LA ESCALADA IMPERIALISTA Y LA REFUNDACIÓN DEL INTERVENCIONISMO¹

En la actualidad es evidente la presencia de una nueva escalada del imperialismo con su permanente tendencia a apropiarse de recursos naturales, materias primas y plus producto del trabajo realizado en territorios fuera de las fronteras de los propios Estados imperialistas, junto con conquistar nuevos mercados, entre otros rasgos.

Como nunca antes, hoy puede hablarse de mundializaciones múltiples que trascienden la economía al penetrar la cultura, la ideología y el derecho con establecimiento de normativas “legales” influyentes en el ejercicio de la política a escalas nacional e internacional y el dominio de las tecnologías de comunicación.

Entre los rasgos a subrayar destacamos los siguientes:

1. El imperialismo se mantiene como sistema de existencia del capitalismo complejo en el que la economía, la política, el militarismo, el control de la ciencia, la creciente privatización del conocimiento (que ha propiciado el concepto “capitalismo cognitivo”) y el despliegue de poderosas maquinarias de propaganda forman una unidad

sistémica. Continuando sus tendencias de desarrollo desde las últimas décadas del siglo XIX, hoy se afianzan y recrudecen las brechas entre los países capitalistas desarrollados y las naciones del sur consideradas como su periferia;

2. A pesar de cierto alejamiento de la dominación de tipo colonial directo de los territorios, el imperialismo actual continúa persiguiendo el control de la economía y los mercados mundiales² lo que sigue afianzando el desarrollo desigual del capitalismo;
3. Incremento y ampliación del radio de acción de las transnacionales con creciente penetración en los países del sur apropiándose de bosques, aguas, minas y otros recursos naturales;
4. Si bien no han desaparecido las contradicciones interimperialistas, a diferencia de las grandes contradicciones que produjeron dos terribles guerras mundiales, esos Estados –como bien ha señalado Samir Amin– han funcionado como aliados, y continúan siéndolo. Se trata de una dialéctica compleja que conjuga, a la vez, rivalidades, entendimiento, y cooperación entre las potencias de la tríada, típico de la etapa de la guerra fría, y mantenido con posterioridad al desplome de la URSS y del socialismo esteuropeo.
5. Desde la desaparición de la URSS queda EEUU como único súper poder mundial. Así ese centro del centro ha acumulado un formidable poder, nunca antes visto en la historia de la humanidad. En muchos casos, sobre todo en nuestro continente, Estados Unidos trata de fungir como especie de Estado mundial con funciones políticas y militares propias que demandan el apoyo de los demás miembros de la tríada, aunque no siempre esto se cumpla. Por ejemplo, en cierta medida el apoyo les ha fallado en la aventura contra Irak, la intervención en Haití o el rechazo al bloqueo a Cuba;
6. Hay un largo inventario de agresiones que muestran el actual proyecto de dominación imperialista del planeta por parte de Estados Unidos con el apoyo de los demás miembros de la tríada.³
7. Estados Unidos trata de evitar que surjan nuevas potencias susceptibles de alcanzarlo o sobrepasarlo. Este objetivo se refiere tanto a sus aliados de la tríada como a Rusia y China. La cuestión es, pues, preservar esa dominación sistémica económica, política, militar; con el apoyo del control de las opiniones públicas, en especial en los propios Estados Unidos.
8. El sistema de dominación capitalista-imperialista se ha consolidado como múltiple, tanto política como militarmente, para imponer el ejercicio de un poder tan unipolar

como le sea posible. El componente militar ha sido una constante necesaria de la expansión con una importante red de bases militares alrededor de todo el planeta, para imponer y defender el control imperial y la hegemonía estadounidense.

Para hacer efectivas las formas de control sobre la periferia aparece el uso de diversos recursos como son opresión político-ideológica con imposición de la ideología liberal y sus influencias en la vida de la sociedad; la justificación de diferencias sociales, pobreza y discriminaciones por diferencias de clase, género, color de la piel, orientación sexual, generacional, entre otras. Todo ello persigue dividir a los sectores progresistas y populares y consolidar los intereses del bloque hegemónico burgués.

Para lograrlo se ha generalizado el mito de que son Estados fallidos o desvalidos, significativo factor ideológico de penetración e imposición de la transnacionalización. Lamentablemente en muchos casos esta se apuntala con el concurso de los Estados nacionales, e incluso con su colaboración cuando hay gobiernos que fomentan el consenso aprobador favorable a las transnacionales o incrementan funciones represivas para imponerlo.

Lo anterior no debe llevar a una subvaloración de los Estados nacionales o a minimizar sus roles cuando se sabe que en el proceso de mundialización es muy importante el sistema de relaciones entre los múltiples y diversos Estados nacionales y lo que ocurre hacia el interior de los mismos.

En ese contexto es que valoramos dos problemáticas que tienen especial importancia en el presente: la refundación del intervencionismo y el crecimiento de brechas entre países desarrollados y subdesarrollados con el ejemplo específico asociado al dominio de la ciencia, la tecnología y la innovación por parte de los países capitalistas desarrollados. A ello sumamos algunas reflexiones sobre la disputa entre dominación y emancipación desde la perspectiva de nuestros países.

Una de las concepciones que proliferan desde el norte es la legitimación del derecho a la intervención. Si bien la agresión y la intervención militar tienen larga historia consustancial al imperialismo, el intervencionismo hoy presenta nuevos rasgos.

Sin renunciar al uso de la fuerza y al militarismo hoy no se estimula el control colonial directo; el imperialismo se libera de las trabas u obstáculos económicos y militares que genera el colonialismo clásico como son, los problemas asociados a las fronteras y las soberanías nacionales, entre otros, además de que el ejercicio de la dominación hoy demanda condiciones de gran flexibilidad que se puedan llevar adelante lo más rápidamente posible. También están al uso fórmulas complementarias de dominio que no requieren de jurisdicción formal sobre los territorios como es el caso de la injerencia sociopolítica de diverso corte y la muestra de supremacía económica, política y

militar capaz de quebrar resistencias. Se da mucho con el mantenimiento y ampliación de bases militares en diversas latitudes, sobre todo de Estados Unidos.

Desde hace varios años ese país se ha auto concedido el derecho de ser el Estado “guardián” contra los males que se generan en los países que no se le someten. Es una forma de dominación intimidatoria que integra bloqueos económicos, como el impuesto a Cuba con alcance transnacional, junto con sanciones a gobiernos, personas y empresas. Son fórmulas que pueden clasificar como guerras no convencionales que van acompañadas de orquestada propaganda mediática para desacreditar países y gobiernos.

Con esa concepción, y dirigido principalmente a América Latina y el Caribe, también aprueban programas que siguen el corte de la Doctrina Monroe, acorde los intereses de Estados Unidos en la actualidad. Es el caso, por ejemplo, del Programa Democracia diseñado durante la administración de Ronald Reagan para imponer el modelo de democracia liberal burguesa en todos los países, los mecanismos para medir supuestas violaciones de derechos humanos, o el programa que hoy se perfila para atribuirle a Estados Unidos la vigilancia continental contra la corrupción. A ello se unen los listados para incriminar países que son obstáculo a las pretensiones de dominio estadounidense a escala internacional, por ejemplo la lista de países promotores del terrorismo y la referida a la trata de personas.

Lo más grave de esa renovación del intervencionismo, es la imposición de “valores” (o mejor antivalores) predominantes en occidente, ambigua y peligrosa arma de dominio a partir de un moralismo universalizado que pretende arrasarse con la cultura y la ética cimentadas por nuestros pueblos invocando el nombre de Dios. Todo ello trae nuevas exigencias movilizadoras y de legitimación de las luchas antiimperialistas.

A la vez se moldean mistificaciones encubridoras con abstractos y distorsionados conceptos sobre el derecho a la acción intervencionista imperial, sobre el bien y el mal, sobre supuestas guerras justas y humanitarias, con sus correspondientes fundamentalismos ideológicos que echan por tierra principios de la convivencia pacífica como son la autodeterminación de los pueblos, la soberanía y la igualdad entre los Estados.

4 LA DISPUTA DOMINACIÓN VS EMANCIPACIÓN

Junto al papel determinante de los Estados imperialistas para promover e imponer dominio sobre países del sur, en estos se dan asimetrías cuando sabemos que sus relaciones con los poderes de las transnacionales no son las mismas en todas partes. Al mismo tiempo, las transnacionales hacen

rejuegos en países del sur para obtener ciertas ventajas en la competencia, en la conquista de mercados y en el desplazamiento de otros competidores.

Unido a ello está el conjunto de entidades internacionales que protegen a las transnacionales, a la vez que imponen recetas neoliberales que contribuyen a la mundialización del imperialismo. De hecho constituyen entidades de poder o de gobernación supranacional, en realidad manejada por los Estados imperialistas (sobre todo Estados Unidos) que tienen en ellas un peso determinante. Son los archiconocidos casos del FMI o el Banco Mundial. En el mundo de hoy el Estado imperialista preferirá utilizar, de ser posible, los organismos supranacionales para llevar adelante su propia política.

Los Estados nacionales en países del sur no están en total capacidad de ejercer poderes que no poseen, pero se necesita de ellos como entes mediadores. Nada tiene de excepcional, pues, que en esta etapa de aceleración de la mundialización capitalista, en una economía global, la burguesía necesite del Estado para afirmar la competitividad y la flexibilidad, utilizándolos para arreglar y decidir sobre préstamos, acuerdos globales y otros mecanismos necesarios para la buena marcha de la mundialización. A la vez, la pretendida impotencia absoluta de los Estados nacionales de la periferia es otro mito favorable a la mundialización imperialista, al pretender ocultar la hegemonía imperial, desactivar las luchas y la oposición, y desembocar en la aceptación pasiva y resignada. Se trata de un arma imperial que funciona con el apoyo e imposición de los Estados sometidos que le sirven de instrumento a las grandes potencias.

La mundialización imperialista busca impulsar la dinámica que puede conducir al fin de los Estados nacionales, en un proceso que intenta acelerar la evolución, ya iniciada, de decadencia del poder y de las atribuciones de los Estados nacionales, y del Estado en general.

En definitiva, como se apuntaba, las instituciones son históricas y su fuerza y existencias mismas dependen de necesidades de funciones que el propio devenir histórico puede ir haciendo paulatinamente obsoletas. Pero el imperialismo procura incrementar el ritmo "natural" y producir el fin anticipado de los Estados nacionales de los países dependientes, o al menos la pérdida de la mayor cantidad posible de sus funciones no necesarias para la realización del rol mediador de los Estados nacionales de la periferia en la realización de los designios de hegemonía y explotación. A la vez, se esfuerzan para que los centros imperialistas refuercen las funciones de política exterior de sus propios Estados, y el empleo de la fuerza militar con el fin de alcanzar sus objetivos.

Está demostrado que la tesis de los Estados débiles, de los Estados fallidos, se dirige fundamentalmente a los países de la periferia. No es menos

cierto, a su vez, que el capital se hace cada vez más transnacional y se multiplican los oligopolios, lo que favorece y refuerza el proceso de su sometimiento.

Desde esas perspectivas se expresan las disputas entre dominación y emancipación que aquí se reseñan:

- a) Encontrar alternativas al orden mundial dominante en la actualidad requiere desmontar grandes brechas entre norte y sur, entre centro y periferia, entre desarrollo y subdesarrollo;
- b) La historia ha demostrado que para lograrlo los Estados nacionales considerados como periferia, en gran medida dependen de sus propias capacidades y fuerzas, de los empeños de sus respectivos Estados y sociedades y de alianzas entre los propios países del sur;
- c) Hoy se eleva el rol de los Estados y gobiernos en la búsqueda de soluciones a sus problemas internos, entre ellos los grandes niveles de pobreza y desigualdades sociales y la galopante destrucción de la naturaleza,;
- d) Trabajar por el rescate de la soberanía e independencia de los Estados nacionales del sur requiere de poderes públicos con legitimidad y responsabilidad para poner freno a la creciente privatización de bienes públicos. Entre ellos sobresale la educación, crecientemente en manos privadas lo que, como plantea la arriesga el concepto de la educación como derecho humano y bien social, estratifica los sistemas educativos y socava la equidad (UNESCO, 2020);
- e) Las soluciones no caen del cielo, deben construirse. Una de las vías es a través del despliegue de políticas públicas que pueden ser caminos hacia el logro de la mayor justicia social posible. Constituyen instrumentos de cambio y de creación de facultades populares para la búsqueda de alternativas a las políticas de dominación imperialista;
- f) Se necesitan políticas con involucramiento popular que favorezca y eduque a amplios sectores del pueblo para influir en su diseño, implementación y seguimiento;
- g) Las políticas públicas a nivel de cada Estado son caminos hacia el logro de la mayor justicia social posible. Constituyen instrumentos de cambio y de creación de facultades populares para la búsqueda de alternativas a las políticas de dominación imperialista. El enfrentamiento a la pandemia ocasionada por el nuevo coronavirus es una muestra con muchas enseñanzas.

5 CONOCIMIENTO, CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN EN EL VÓRTICE DE LA DISPUTA ENTRE DOMINACIÓN Y EMANCIPACIÓN

Los temas enunciados en este epígrafe requieren de la mayor atención en el enfrentamiento a las estrategias de dominación imperialista y, por tanto, en el despliegue de procesos emancipatorios.

Desde su sitio epistemológico Lukács supo verlo, en su obra de 1923 y en su análisis de 1967, cuando reconoció que una pregunta recorre el pensamiento político del siglo xx: ¿en qué condiciones los miembros más desfavorecidos de la sociedad iniciarán la emancipación del género humano? ¿Cómo construirán la justicia social para superar la alienación y las desigualdades? Reconociendo que aunque hayan pasado varias décadas y el mundo ya no sea el mismo, tampoco es tan distinto cuando el capitalismo voraz y sus recurrentes crisis han profundizado la brecha entre los de arriba y los de abajo. A la vez se preguntó cómo deben tomar conciencia los trabajadores y encender la chispa que inicie la transformación social. Resulta muy actual la referencia a su obra de 1923:

[...] mi libro asume una posición muy decidida: en varios pasajes se afirma que la naturaleza es una categoría social, y la concepción global del libro está orientada en el sentido de que sólo el conocimiento de la sociedad y de los hombres que viven en ella «es filosóficamente importante (LUCKÁCS, 1970, p.14).

La expresión es válida para vincularla con el reconocimiento del importante rol del conocimiento en el avance de la ciencia y la tecnología, pilares del desarrollo social, de ahí la necesaria elevación de su valor como un derecho humano y un bien común al servicio de las necesidades de la humanidad y al desarrollo de las sociedades.

Según el reconocido especialista sueco en innovación y negocios Beng-Ake Lundvall (1992, 2023) vivimos en una era en la que el conocimiento se ha convertido en un recurso muy importante y singular, mientras otros recursos se agotan por efecto del cambio climático, la desaparición de especies, el agotamiento de bienes materiales, entre otros procesos, el conocimiento puede compartirse sin perder sus atributos o aportes, a la vez que su valor de uso crece. Lundvall (1992, 2023)

El conocimiento cumple importantes funciones sociales en el desarrollo de la economía y la gestión pública; en la protección del medio ambiente y en la educación y la cultura. El tema ha sido profundamente estudiado por el científico cubano Agustín Lage reconociendo que la transformación de los nuevos conocimientos en nuevos medios materiales es tan rápida que el acceso al conocimiento y a la capacidad de generación del nuevo conocimiento, se convierte en sí mismo en un producto, a medida que se incrementa el comercio de bienes intangibles. (LAGE, 2015).⁴

Para el científico cubano a nivel global la demanda de fuerza de trabajo no calificada se va a contraer y va a aumentar la demanda de fuerza de trabajo calificada. Ello aumentará la presión migratoria selectiva y arrebatará talentos a nuestros países, a la vez la brecha científica y tecnológica continúa creciendo si se tiene en cuenta que hoy la inversión en CTI se amplifica más aceleradamente que la brecha en el PIB de las economías. Para nuestros países la transferencia de tecnologías es condición necesaria para el desarrollo, pero no basta. También hace falta desarrollo de capacidades para crear tecnologías equivalentes a capacidades científicas y de innovación y a la necesidad de enfrentar las tendencias al crecimiento de barreras excluyentes que impiden a nuestros países lograr o ampliar espacios o competencia internacional de productos provenientes de sus capacidades de CTI.

Como ha señalado la CEPAL la posición de cada país en la economía internacional depende de su capacidad para absorber conocimientos y disminuir la brecha con la frontera tecnológica (CEPAL, 2016). Sin embargo la influencia del conocimiento en el desarrollo de los países del sur tiene que sortear barreras impuestas por su progresiva privatización a nivel mundial a través de los derechos de propiedad intelectual, el privilegiar financiamiento al sector privado y la creación de barreras tecnológicas que afectan a los países del sur. Un gran peso ha tenido la creciente privatización de la educación y la insuficiente atención a la enseñanza técnica y profesional en varios países, ambos convertidos en tendencias hacia el interior de países del sur con negativas influencias en el desarrollo socioeconómico.

Para nadie es un secreto las amenazas a que se someten los países subdesarrollados en el campo de los derechos de propiedad intelectual y de las rentas que esta proporciona. Junto con el robo de cerebros, este es uno de los grandes obstáculos al desarrollo que deben enfrentar nuestros países si se tiene en cuenta que tener pueblos con altos niveles de acceso al conocimiento es una fortaleza, incluso es un poder por sus capacidades para incidir directamente en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Es un recurso que en gran medida depende de las políticas públicas desarrolladas en los campos de la educación, el aprendizaje y del desarrollo científico y tecnológico. El acceso desigual al conocimiento, ya no solo es tendencia en los países del sur, es una realidad que evidencia el desaprovechamiento de las inteligencias y las capacidades de varios sectores de la sociedad.

El dominio masivo del conocimiento empodera a los países que lo logra, como también los empodera la creación de capacidades y programas para compartirlo con otras naciones. Las capacidades nacionales y los recursos asociados al conocimiento constituyen condicionantes para ocupar un lugar en las cadenas de valor mundiales. Su privatización en manos de las grandes compañías farmacéuticas, tecnológicas o de otra índole, aporta grandes dividendos económicos y fórmulas de subordinación de pueblos y naciones.

El acceso al conocimiento y las capacidades para generar nuevos conocimientos se vinculan directamente con la investigación científica y los aportes y asimilación de tecnologías e innovaciones. Se trata de una mutua influencia con la investigación científica, a diferencia de años atrás, se caracteriza por el aumento de la velocidad entre la generación de conocimiento y el impacto del mismo para expresarse en los sistemas de CTI.

A escala mundial lo demostró la pandemia generada por la covid-19 que evidenció la urgencia del acceso a la información científica, el intercambio de conocimientos y la colaboración científica. La producción de nuevas vacunas debió realizarse en corto tiempo, aunque con diferencias en sus aplicaciones en el mundo desarrollado y el subdesarrollado.

6 LA BRECHA DIGITAL

Mención aparte merece uno de los cambios tecnológicos más relevantes, el campo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) con gran influencia en el desarrollo de los países. Recordamos que al respecto en diciembre de 2003, en el marco de la Cumbre Mundial Sobre la Sociedad de la Información (CMSI) celebrada en Ginebra, con enfrentamientos entre representantes de países desarrollados y subdesarrollados se reconoció la “brecha digital”, nueva dimensión que limita el acceso universal al conocimiento y la información en los idiomas de los países. Poco más de 20 años después, en 2023, Antonio Guterres, sintetizó muy bien el problema

En 2002, cuando los gobiernos reconocieron por primera vez la existencia del reto de la brecha digital, mil millones de personas tenían acceso a Internet” [...] en la actualidad, “5.300 millones de personas están conectadas digitalmente”. No obstante, “la brecha persiste entre regiones, sexos, ingresos, idiomas y grupos de edad”. “El 89 % de la población europea está conectada, pero solo el 21 % de las mujeres de los países de renta baja utiliza Internet. Los servicios que pueden prestarse por vía digital representan ya casi dos tercios del comercio mundial de servicios, pero acceder a ellos es inasequible en algunas partes del mundo. El costo de un teléfono inteligente en Asia Meridional y África Subsahariana supera el 40 % de los ingresos medios mensuales y los usuarios africanos pagan más del triple de la media mundial por tener datos móviles. En menos de la mitad de los países del mundo se monitorean las competencias digitales y los datos existentes ponen de manifiesto lo acusadas que son las brechas en el aprendizaje digital. Han pasado 20 años desde de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información y la brecha digital sigue siendo abismal (GUTERRES, 2023 p. 2-3).

El acelerado desarrollo de CTI y de las TICs que se da en el mundo se ha caracterizado por la polarización de las capacidades científicas y tecnológicas a nivel global por el dominio de los países desarrollados. Es un terreno con gran influencia en el crecimiento de las brechas entre los países desarrollados y los subdesarrollados, causadas por las limitaciones que tienen amplios sectores de la sociedad para acceder al conocimiento en medio del crecimiento de su privatización, sobre todo

en la educación superior, con incidencia directa en el predominio de patrones de exclusión social y por ende de afectaciones a cualquier proyecto de justicia social.

Esto ocurre por diversos mecanismos, entre los cuales la protección de patentes es uno, pero no el único. A ello contribuyen también las barreras regulatorias, el desplazamiento de la inversión en ciencia en el sector empresarial y en el mundo de las transnacionales lo que influye sustantivamente en el crecimiento de la emigración selectiva de personas de alta calificación hacia los centros de poder económico mundial.

Una fugaz mirada a las limitaciones que el orden internacional vigente impone al despliegue de conocimiento, ciencia, tecnología e innovación en los países en desarrollo muestra una asimétrica distribución mundial de las capacidades cognitivas, científicas y tecnológicas. Sin abrumar con datos que lo evidencian solo exponemos algunos aportados por la UNESCO o por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual OMPI, (WIPO por sus siglas en inglés):

- a) El gasto o inversión mundial en investigación y desarrollo (I+D) continúa altamente concentrado: el 93% lo aportan los países integrantes del G20; uno de cada cinco países invierte más de 1% de su PIB en I+D. En América Latina y el Caribe, ninguna nación supera ese umbral, con excepción de Brasil (UNESCO, 2021);
- b) El personal dedicado a la investigación aumentó a un ritmo tres veces más rápido (13,7%) que el crecimiento de la población mundial (4,6%) en el período 2014-2018. En este último año del período mencionado, el número de investigadores ascendió a 8.854 millones. Sin embargo, sólo un tercio de los investigadores son mujeres (UNESCO, 2021);
- c) En 2021 las solicitudes de patentes a nivel mundial fueron 3,4 millones pero desigual por regiones: 67,6% de todas las solicitudes presentadas fueron de Asia, (con liderazgo de China), 18,5%, EEUU y Canadá, 10,5%, Europa, 1,6 América Latina y el Caribe, 0,6% África y (0,6%) Oceanía. (WIPO, 2022);
- d) Persisten considerables trabas que obstaculizan la circulación de los resultados de investigación. Una de cada cuatro publicaciones es de esfuerzo colectivo, pero más del 70% continúan inaccesibles para la mayoría de los investigadores (UNESCO, 2021).

En esos y otros documentos se abordan otros problemas de los países del sur en el ámbito que analizamos. Entre ellos destacamos el desplazamiento de la inversión en CTI hacia el sector privado; la imposición de barreras regulatorias para la transferencia de tecnología, preservando el conocimiento que las generó y con obstáculos a la innovación y a la participación en la cooperación para el desarrollo. Mención especial merece el robo de talentos, cuyo análisis extendería las páginas

de este artículo, aunque al menos debe señalarse su negativa incidencia en la pérdida de recursos humanos de los países del sur por la creciente práctica de emigración selectiva de personas de alto nivel profesional hacia los países desarrollados. En ellos hay permanente demanda de fuerza de trabajo calificada y variados estímulos para inducir su migración.

Los temas y problemas aquí analizados tienen especial incidencia, más bien protagonismo, en la construcción del anhelo y posible “mundo mejor” al que apuestan partidos de izquierda, movimientos populares, organizaciones sociales y de integración regional o internacional. También se relacionan con las proyecciones para desarrollar la ciencia y las capacidades tecnológicas y contribuir a su socialización internacional con beneficios para la humanidad en su conjunto. Son un llamado a la necesaria generación de políticas públicas que favorezcan el desarrollo del conocimiento y su acceso para toda la sociedad. De ahí la importancia de la educación y la formación de capacidades con facilidades para todos los sectores de la sociedad como vía capaz de rescatar inteligencias que hay en los pueblos y que muchas veces, y en gran medida, se pierden.

Para ello, los Estados deben trazar políticas públicas vinculadas con la promoción de mayor equidad en el acceso de mujeres al conocimiento y a la producción científica entendiendo que esto forma parte de las luchas para lograr la igualdad de género. Se trata de derribar barreras que impiden el libre acceso al conocimiento, aunque se sepa que chocarán con los obstáculos de las competencias impuestas por los países capitalistas desarrollados y sus transnacionales.

7 HACIA UNA CONCEPCIÓN DE CIENCIA ABIERTA

Relacionado con el importante rol del conocimiento en el desarrollo de los países del sur, en el entorno científico y político del mundo actual hay mucho por hacer para lograr una comprensión global del significado de ciencia abierta, así como de las oportunidades que ofrece y los retos que plantea. En consecuencia, la UNESCO está tomando la iniciativa en la creación de un consenso mundial sobre la ciencia abierta, que incluye una definición común, un conjunto de valores compartidos y propuestas de acción. Entre otros, su elaboración se enmarcará en la labor de seguimiento de la Recomendación sobre la Ciencia y los Investigadores Científicos de 2017.

En noviembre de 2021 la UNESCO proclamó la Declaración sobre Ciencia Abierta o sea, ciencia accesible para todos, para beneficio de la sociedad, reducir desigualdades entre países y promover el derecho a disfrutar de los avances de la ciencia, como se reconoce en el artículo 27 de la Declaración Universal de los DDHH, con alcance a la tecnología y la innovación.

La concepción de ciencia abierta se asocia a bien común que frene la tendencia a mercantilizar el conocimiento aunque se produzca con recursos públicos. Implica promover valores

para propiciar lo común, lo compartido y la interacción con la sociedad; significa abrir fórmulas de comunicación, publicaciones y flujos de datos. Si bien ha crecido el número de publicaciones científicas de libre acceso todavía hay un largo trecho para liberarse de lógicas excluyentes y monopolios. Para ello las plataformas digitales pueden contribuir.

Ciencia abierta reconoce el valor de la cooperación científica internacional, para enfrentar grandes desafíos ambientales, económicos, sociales, promueve el acceso universal a la ciencia, incluyendo recursos educativos y software y favorece cumplimentar realmente el derecho humano a la ciencia. La pandemia que azotó al mundo en 2020-2022 mostró la necesidad de hacerlo.

Desde las perspectivas de nuestros países reconocemos el valor de la Declaración de Caracas suscrita el 31 de enero de 2023 en ocasión del Lanzamiento regional de la Recomendación de la UNESCO sobre la Ciencia Abierta desde América Latina y el Caribe.

En ese documento ministras y ministros de Ciencia, Tecnología e Innovación y otras autoridades vinculadas con esta área, de Argentina, Colombia, Cuba, Honduras, México, Nicaragua y Venezuela, refrendaron la “Recomendación de la UNESCO sobre la Ciencia Abierta” reconociendo que ciencia abierta implica un cambio de paradigmas en las comunidades científicas y en su corresponsabilidad con los pueblos para enfrentar los desafíos que entraña el proceso de su despliegue.

Es cierto que se trata de un cambio de paradigma que requiere por una parte, acciones de los Estados de la región a promover el acceso universal al conocimiento; infraestructuras de acceso abierto; mayor inversión en educación, gestión del conocimiento, formación de profesionales para la investigación científica. Por otra parte, como se plantea en la Declaración, es necesario desarrollar herramientas de capacitación en los cuatro pilares establecidos dentro de la Recomendación en Ciencia Abierta: conocimiento científico, infraestructura científica, compromiso de los agentes sociales; diálogo con otros sistemas de conocimiento, todo desde la mayor apertura posible. (Declaración de Caracas).

Un ejemplo concreto que urgentemente requiere de conocimiento y ciencia abierta se resalta en la Declaración: aumentar la inversión y la cooperación científica internacional para salvar la Amazonía y otras zonas de reserva de la región con involucramiento de los pueblos originarios y las comunidades locales del Amazonas.

Los desafíos son inmensos, incluso muchos pensaron que es una utopía lograr conocimiento y ciencia abierta para el mundo con beneficios de los países subdesarrollados, y no deja de serlo. Pero es de las utopías que contribuyen a desbrozar el camino para desmontar impedimentos al desarrollo de nuestros países, lo que se asocia directamente a buscar alternativas al orden impuesto

por el capitalismo y el imperialismo. No intentarlo sería rendición a favor de la dominación y renuncia a la emancipación.

8 A MANERA DE CONCLUSIONES

En 1983, Fidel Castro publicó el libro “La crisis económica y social del mundo” y hoy está demostrado que muchas de las acciones propuestas para enfrentar la crisis hace poco más de 40 años mantienen plena vigencia en la actualidad, dada la negativa evolución de la economía mundial y el agravamiento de las economías en los países subdesarrollados. Al igual que entonces los Estados nacionales del sur del planeta están llamados a no ser instrumentos de sustentación del orden socioeconómico internacional vigente y a reconocer que desmontar la subordinación a los centros del capitalismo-imperialismo mundial es una condición insoslayable para el logro de desarrollo económico, independencia y soberanía nacional. También para la protección de la naturaleza.

No se pierde de vista las complejidades y retos enfrentados por los países que adoptan políticas y posiciones antiimperialistas opuestas a los intereses de las grandes potencias, y lo que es más difícil, sustentarlas. Pero al mismo tiempo la historia ha demostrado que el antiimperialismo es una posición y proyección política y cultural necesaria para encontrar alternativas al orden socioeconómico internacional caracterizado por las continuas profundizaciones de las desigualdades entre países desarrollados y subdesarrollados, entre norte y sur del planeta o, como es usual ilustrarlo, entre centro y periferia. Venciendo obstáculos impuestos por los países desarrollados, esos países están llamados a construir agendas endógenas para ir desmontando las enormes desigualdades entre países en que se asienta el dominio del capital y el imperialismo global.

En el trazado de esas agendas especial importancia tienen las políticas públicas favorables a la ampliación de fórmulas de justicia social, entre las que, junto con empleo, alimentación y salud, debe jerarquizarse el acceso equitativo a la educación de calidad para todos y a conocimientos científicos y tecnológicos que interrelacionen las culturas y saberes de los pueblos, como parte de la justicia e inclusión social. Se trata de políticas públicas asociadas al acceso y democratización del conocimiento elevado al rango de derecho humano efectivo para todos.

Está demostrado que el conocimiento y sus influencias en el avance de la ciencia y la tecnología, siempre ha sido condición determinante de desarrollo económico y social de los países y de dignificación del trabajo. No olvidar que el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación tiene gran influencia en la búsqueda de soluciones para enfrentar los problemas sociales, ecológicos, la seguridad alimentaria y energética, la salud, el acceso al agua potable y otros bienes y servicios vitales.

Debe generarse también mayor atención a la “Recomendación de la Unesco para la Ciencia Abierta” y a las posibilidades de crear redes científicas que favorezcan fórmulas de intercambios y colaboraciones entre países. Mucha validez tendría la asesoría y la capacitación que puede brindar la UNESCO desde su Foro de Ciencia Abierta para América Latina y el Caribe.

El imperialismo no es todopoderoso ni invulnerable, y sólo podrá alcanzar sus designios si los pueblos sometidos y dependientes no oponen férrea resistencia y oposición. Las alternativas, no sólo respecto a los objetivos sino también al devenir y la dinámica propia de cada proceso, son múltiples. Cada uno tendrá sus propias características acordes sus realidades nacionales para enfrentar la naturaleza del capitalismo-imperialismo asentada en las desigualdades sociales y nacionales, la destrucción y la barbarie. Desde nuestro punto de vista el camino para enfrentarlo sigue estando en el despliegue de procesos de transición socialista como alternativa a la sociedad capitalista. Dicho en palabras de Rosa Luxemburgo, la alternativa sigue siendo socialismo o barbarie.

REFERENCIAS

CASTRO, F. **La crisis económica y social del mundo**. Sus repercusiones en los países subdesarrollados, sus perspectivas sombrías y la necesidad de luchar si queremos sobrevivir, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1983.

-----**Discurso de clausura del evento internacional Pedagogía 90**. La Habana, 3 de febrero, Disponible en: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1990/esp/f090290e.html>.

COLECTIVO DE AUTORES. “El actual orden económico internacional: un obstáculo al desarrollo. El principal reto para el Grupo de los 77 y China”. Editorial José Martí, Instituto Cubano del Libro, La Habana 2023.

GARCÍA-BIELSA, F.M: “El militarismo en Estados Unidos; su arraigo y proyección global”. Rebelión, 28 de agosto de 2019. Disponible en: <https://rebelión.org/el-militarismo-en-estados-unidos-arraigo-y-proyección-global/>.

GUTERRES, A. Prólogo. Informe de Políticas de Nuestra Agenda Común 5: Un Pacto Digital Global – Un Futuro Digital Abierto, Libre y Seguro para todas las personas. 2023. Disponible en <https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/our-common-agenda-policy-brief-gobal-digi-compact-es>.

CEPAL. Brechas, ejes y desafíos en el vínculo entre lo social y lo productivo. Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/brechas_ejes_y_desafios_en_el_vinculo_entre_lo_social_y_lo_productivo. Segunda Reunión de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social de América Latina y el Caribe Montevideo, 25 a 27 de octubre de 2017.

CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2017a), Panorama Social de América Latina, 2016. Documento informativo, Santiago de Chile 2016

CEPAL. Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2017: la dinámica del ciclo económico actual y los desafíos de política para dinamizar la inversión y el crecimiento. Documento informativo, Santiago, 2017b.

CEPAL. Panorama Social de América Latina, 2015 (LC/G.2691-P), Santiago, 2016a.

CEPAL. La matriz de la desigualdad social en América Latina (LC/G.2690/MDS.1/2), Santiago, 2016b.

CEPAL. Horizontes 2030: la igualdad en el centro del desarrollo sostenible (LC/G.2660/Rev.1), Santiago, 2016.

DECLARACIÓN DE CARACAS Lanzamiento regional de la Recomendación de la UNESCO sobre la Ciencia Abierta desde América Latina y el Caribe. 2023.

LAGE, A: "Propiedad y expropiación en la economía del conocimiento", Ciencia, Innovación y Desarrollo, vol. 6, no. 4, CITMA, La Habana, 2001.

-----, Una publicación doble necesaria: Desafíos del desarrollo. El problema de las nuevas funciones de la investigación en la sociedad, visto desde la perspectiva de un hombre de laboratorio y en un país en desarrollo, 2015. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/medisur/msu-2015/msu152c.pdf>.

LUCKÁCS, George. Historia y conciencia de clase. Instituto del Libro, La Habana, 1970.

LUNDVALL, B. A National systems of innovation. Towards a theory of innovation and interactive learning, Pinter London, 1992.

LUNDVALL, B. A Development strategies in a context of world system disorder (Lund Papers in Economic History), 2023.

MONAL, I: Entrevista concedida a Olga Fernández Ríos. Inédita, en archivo de la entrevistadora.

OXFAM. Informe Paralelo de 2023 sobre Financiación Climática DOI: 10.21201/2023.621500)www.oxfam.org.

UNESCO. América Latina y el Caribe 2020. Inclusión y educación: Todas y todos sin excepción, Paris. Informe de seguimiento de la educación en el Mundo. ISBN: 978-92-3-300144-2. Internet.

UNESCO. La carrera contra el reloj para un desarrollo más inteligente, 11 de junio, 2021. Disponible en: <https://www.unesco.org/reports/science/2021/es>.

UNESCO "Recomendación de la UNESCO sobre la Ciencia Abierta"

WIPO (2022). World Intellectual Property Indicators 2022, Geneva, Switzerland, ISBN: 978-92-805-3463-4 (online), ISSN: 2709-5207 (online). <https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo-pub-941-2022-en-world-intellectual-property-indicators-2022.pdf>.

Notas

¹ En la redacción de este epígrafe han sido de gran utilidad varias reflexiones de la reconocida académica cubana Isabel Monal, Premio Nacional de Ciencias Sociales y directora de la revista "Marx Ahora". Fueron expuestas por ella en la entrevista, aún inédita, realizada por la autora de este artículo. En la entrevista se muestra la profundidad de las investigaciones realizadas por Isabel Monal desde hace años sobre el capitalismo actual y las fórmulas que ha ido asumiendo el imperialismo global.

² Eso no excluye, como han observado algunos especialistas, que algunos rasgos de tipo colonialista en ocasiones emerjan. Se ha visto, por ejemplo, en la guerra contra Yugoslavia y la inserción en un conflicto étnico-tribal utilizando una de las partes contra la otra; en el reparto del botín y la decisión de cuál gobierno debe ser el del país vencido, siempre tomada desde el exterior.

³ La primera guerra del Golfo del '91, la intervención militar en Somalia, la agresión a Yugoslavia y la ocupación por la OTAN (con vestidura de ONU) de la provincia de Kosovo después, constituyen hitos de referencia de ese proceso; el terrorismo de Al Qaeda sirvió, por su parte, de pretexto para la guerra y posterior ocupación de Afganistán. Finalmente, vivimos ahora el último episodio, la guerra y ocupación de Irak. Todos ellos momentos fundamentales

⁴ Para ampliar sobre temas vinculados con conocimiento, ciencia, tecnología e innovación en el presente ver el capítulo 7 del libro "El actual orden económico internacional: un obstáculo al desarrollo. El principal reto para el Grupo de los 77 y China". Editorial José Martí, Instituto Cubano del Libro, La Habana 2023. El libro se generó en el período en que Cuba presidió el Grupo de los 77 más China y, al igual que el mencionado capítulo, fue escrito por un colectivo de autores y su prólogo es del Presidente de la República de Cuba Miguel Díaz Canel Bermúdez.